

Consideraciones desde la invisibilidad pediátrica

JULIO ROMERO GONZÁLEZ, JOSÉ ANTONIO HURTADO SUAZO, MARÍA DEL MAR RODRÍGUEZ VÁZQUEZ DEL REY, ESTHER OCETE HITA, LUISA ARRABAL FERNÁNDEZ, JOSÉ ANTONIO MARTÍN GARCÍA, ANA MARTÍNEZ-CAÑAVATE BURGOS, JUAN LUIS SANTOS PÉREZ Y DAVID BARAJAS DE FRUTOS
 EN REPRESENTACIÓN DE LOS PEDIATRAS DEL COMPLEJO HOSPITALARIO DE GRANADA
 PARTIDARIOS DEL TRASLADO AL NUEVO MATERNO INFANTIL

Hasta ahora no disponíamos de dos servicios completos de Pediatría, como se quiere hacer creer a la opinión pública. La realidad era que la dispersión en dos servicios hacía que ninguno de ellos dispusiera de todos los recursos materiales y humanos necesarios para prestar una asistencia pediátrica del máximo nivel

Desde final del verano aparecen a diario, tanto en prensa como en las distintas redes sociales, diversas manifestaciones en contra de la nueva organización sanitaria de Granada, creándose de forma progresiva un estado de opinión según el cual todos los profesionales estamos en contra de ella, incluidos los pediatras.

El motivo de este escrito no es entrar en dicha reorganización, sino que, desde un punto de vista técnico como pediatras hospitalarios que somos, queremos expresar que la práctica totalidad de pediatras del Hospital Materno Infantil actual, algunos de los del Hospital Clínico y los MIR de ambos hospitales, estamos totalmente a favor del traslado de los dos servicios de Pediatría de nuestra ciudad unidos al nuevo Materno-Infantil (HMI). Este aspecto de la reorganización se ha convertido en estos momentos en el frente de batalla, porque los que se oponen a él lo consideran un paso imprescindible para continuar con ella, de forma que si se retrasa o impide el traslado, se consigue paralizar esta. En este sentido circulan una serie de noticias que no se ajustan a la verdad. Centrándonos en los aspectos exclusivamente técnicos de la asistencia pediátrica en nuestra ciudad consideramos un deber comunicar algunas consideraciones.

Hasta ahora no disponíamos de dos servicios completos de Pediatría, como se quiere hacer creer a la opinión pública. La realidad era que la dispersión en dos servicios, hacía que ninguno de ellos dispusiera de todos los recursos materiales y humanos necesarios para prestar una asistencia pediátrica del máximo nivel. Así, el Servicio de Pediatría del Clínico no disponía de una serie de unidades como Unidad de Cuidados Intensivos Pediátricos, Cirugía Pediátrica, Cirugía Cardiovascular Pediátrica, Neurocirugía y Cirugía Maxilofacial Pediátrica, Nefrología Pediátrica, Unidad de Endoscopias Digestivas y Biopsias Hepáticas, Banco de Leche Humana Donada, etc. Esta situación obligaba a trasladar al Hospital Materno Infantil a un número significativo de niños en situación crítica, por precisar atención en cuidados intensivos pediátricos o intervención quirúrgica. Este hecho que no parece preocupar a nadie de los que se manifiestan de forma tan proactiva en contra del traslado al nuevo Materno-Infantil, se evitará en un futuro con un único servicio bien dotado y con una plantilla adecuadamente dimensionada.

La pediatría actual exige un grado cada vez mayor de especialización en cada una de las áreas de capacitación específica pediátricas, también llamadas subespecialidades (cardiología, neurología, neonatología...) requiriéndose un altísimo grado de formación. Esto sólo es posible en un servicio con un número adecuado de profesionales. Proponemos como modelo a imitar el de hospitales de ciudades de nuestro entorno y características demográficas (Málaga y Córdoba).

Consideramos esencial que todos los niños, in-

dependientemente de su domicilio, puedan acceder a la mejor atención con una equidad que sólo es posible si aunamos esfuerzos y nos coordinamos trabajando en equipo, pediatras y otros distintos profesionales que atienden a nuestros pacientes (rehabilitadores, ORL, traumatólogos...) como está previsto en el nuevo materno-infantil.

La polémica actual pone en riesgo la oportunidad que supone el nuevo HMI, que al sumar profesionales altamente cualificados de ambos servicios en un proyecto común, permitirá incluir una serie de recursos asistenciales imprescindibles si queremos conseguir una asistencia sanitaria de calidad, adecuada al siglo XXI. Por poner algunos ejemplos significativos, previstos a corto o medio plazo, mencionaremos los siguientes:

- Hospitalización de Salud Mental Infanto-Juvenil, cuya carencia nos obliga a ingresar a estos pacientes en hospitalización general y en algunos casos trasladarlos a Jaén o Toledo.

- Consulta de Errores Innatos del Metabolismo, cuya ausencia obliga a los pacientes afectados a repetidos desplazamientos a Málaga o Sevilla.

- Programa de Hospitalización Domiciliaria y Cuidados Paliativos. Que facilitará la asistencia de pacientes con necesidad de cuidados prolongados como RN prematuros, pacientes oncológicos, afectados de enfermedades progresivas, etc. La atención integral de los niños y sus familias en su domicilio evita ingresos prolongados y mejora su calidad de vida.

- Hospitalización de pacientes con Alta Complejidad en áreas específicas.

- Trasplante de médula ósea y de la ECMO (oxigenación por membrana extracorpórea), imprescindibles para conseguir una atención oncológica e intensiva del máximo nivel.

Apoyamos las demandas que supongan una mejora en la seguridad asistencial obstétrico-ginecológica de las pacientes del nuevo HMI y las consideramos subsanables por la Dirección. Queremos mandar un mensaje de tranquilidad a la población y evitar la sensación de inseguridad que se pueda haber generado, en especial, en las pacientes atendidas en otros centros de la provincia, tanto públicos como privados, que a pesar de no disponer del total de las garantías que se han solicitado, reciben una atención segura y de calidad.

Creemos que la nueva organización unificada del área materno-infantil es un proyecto ilusionante, complejo y ambicioso, que supondrá una mejora sensible de la asistencia sanitaria, de la docencia y de la investigación. El futuro nos planteará una serie de retos y oportunidades de mejora a los que debemos de dar respuesta, si no queremos que Granada, una vez más, pierda otro tren de desarrollo. Sería lamentable que intereses personales de muy diversa índole pongan en riesgo un proyecto de futuro del que sin duda alguna se van a beneficiar los niños de las próximas generaciones y este es el motivo último de este escrito.